



Angela Bonadies

El Elefante Blanco

**WINTER
BREAK**

Angela Bonadies

El Elefante Blanco





La estuvimos observando durante mucho tiempo por fuera
y especulamos sobre su forma.

La retícula impactada representaba una promesa que se había agrietado
o era ficticia
y mostraba en su superficie la polémica entre abstracción y figuración.

Hicimos varios intentos por entrar,
pero vinieron las lluvias y como siempre: la marea fue revuelta.
Ella también colapsó, claro, como tantas otras en el territorio.

Finalmente nos recibió una compuerta roja destartada
por la que entramos en su cuerpo e hicimos recorridos.

El punto de partida fue un desierto de concreto,
una impresionante estructura amplia y limpia,
simétrica y de alto alcance,
que conecta varios órganos del animal,
de donde surgen huecos repetitivos que se reducen hacia el cielo
en perspectiva
como una columna vaciada o invertida.

Y hacia las tripas se vuelve a asomar la pugna entre figuras y sombras,
entre la realidad y la ficción,
con vehículos y componentes que mezclan décadas y calidades.

Amplio, mucho más que todo lo demás, el estómago de la bestia,
custodiada toda por dientes afilados, como en una cárcel, iglesia o cuartel.

Muchas cosas a la vista y otras opacas
y las brutales desproporciones acentuadas mientras ascendíamos
aquella catedral perforada por la que se pueden ver yuxtapuestas capas
de sentido.

Varios momentos y el “eterno inacabado” que preocupaba a Simón Rodríguez cuando apuntó “las cosas han de estar a medio hacer mientras se están haciendo” y ahí respira la bestia-catedral de clima cálido de Sociedades Americanas.

Encontramos signos de cierta “perseverancia” del trópico, como sucede siempre bajo las arterias viales de nuestra suramericana vida, donde surgen plantas y árboles tercos y torcidos entre las grietas y juntas, como “en el corazón de las tinieblas” pero en selva de concreto, el verde se cuelga y cuelga como esquinado o sorpresivo buscando luz.

Aparecen espacios de una precariedad angustiosa, como un final de historia o “shoá”.

Síntomas endémicos que quedaron por décadas en la misma posición y cosas que “han de estar a medio hacer mientras se están haciendo” para siempre.

Caminamos en la prehistoria cultural, esto impresiona, en un viaje en el espacio y uno más largo en el tiempo, remoto.

La historia construida y vuelta a caer representada en un casi joven cuerpo enorme y robusto con fracturas en toda la osamenta.

Orgánico y patológico, con marcas de intervenciones y cortes,
la gran ballena blanca herida en traducción local,
el gran elefante blanco firme y arrasador como escenario de pugnas.

Y aún, la mirada romántica y exótica encantada con el sistema
mágico religioso,
con el lejano e indomable animal de prehistorias sociales,
con las construcciones tribales del espacio dentro de la bestia,
con el corazón jerárquico del cacique coronado y con los súbditos
de la nada.

Con un estado de cosas inacabadas y sin nombre.

Aún cierta mirada de algunos por los binoculares de la civilización
que aplauden los relatos lejanos de asesinatos y violaciones,
que aquí sólo llevan al poder disfrazado de dogma de fe,
al estómago que no mastica sino ingurgita, a los ojos que dan órdenes
y clasifican.

Dentro: clases sociales, jerarquías, exclusiones, misiones falsas
y es de cientos y miles la necesidad de instalarse bajo techo.

La bestia se disfraza de terreno horizontal, en camuflaje participativo.
Pero en verdad, una sola cabeza que designa lo que sí y no tolera
y uniforme, como en todo el territorio, el lado que controla.

Lo demás en el organismo es repelido o confinado a un estado “otro”.
A un estado excepcional que puede durar mil años.
A un espacio-país que hace de la bestia: la casa
y de los designios alucinados del pastor-capitán de almas: la ley.





Texto de Angela Bonadies para el audiovisual "El elefante blanco" de Bonadies & Olavarría.

Todas las imágenes pertenecen al proyecto *La Torre de David* de Ángela Bonadies y Juan José Olavarría.

Las imágenes originales son en color

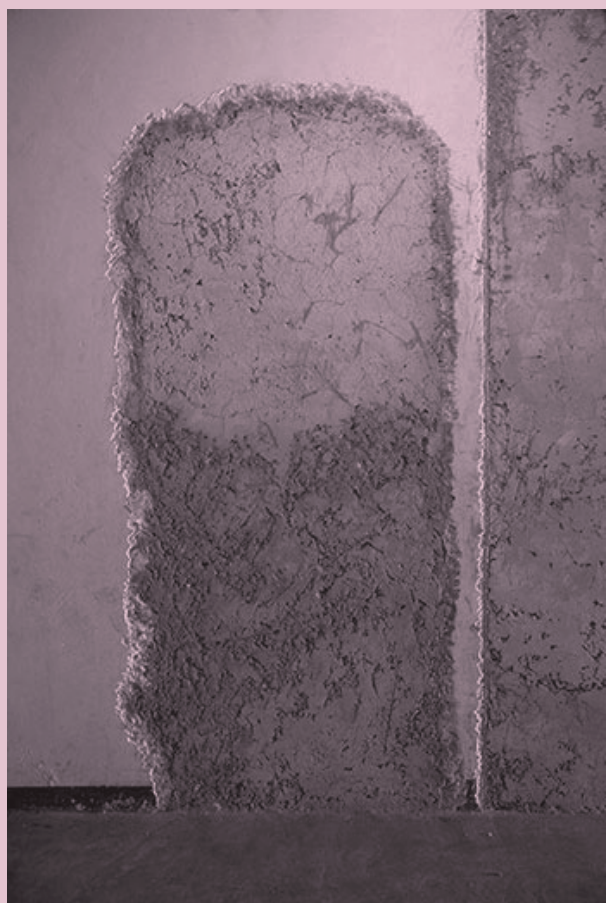
Angela Bonadies es una artista cuyo trabajo fotográfico se centra en la memoria, el archivo, la visibilidad e invisibilidad de estructuras culturales y el espacio urbano. Entre sus exposiciones recientes se encuentran: *Casa Tomada* en Santa Fe SITELines 2018 Biennial: *New Perspectives on Art of the Americas*; *David Alfaro Siqueiros, América Tropical + Street Meeting 1932-2016*, LA, Addaya Palma, Mallorca; *The Matter of Photography in the Americas*, Cantor Arts Center, Stanford University; *A Universal History of Infamy*, LACMA, Los Angeles y 18th Street Arts Center, Santa Monica; *West Side*, Galería Abra Caracas; *Die Bestie und ist der Souverän / La bestia es el soberano*, WKV, Stuttgart y MACBA, Barcelona; *Global Activism*, ZKM, Karlsruhe.

Angela ha recibido la Beca MAEC-AECID para la Real Academia de España en Roma, 2018; Artist Residency Program, Goethe-Institut Salvador-Bahia/Vila Sul, 2017; Beca Latinoamericana Experimenta-Sur 2017, Bogotá; Residency Award 2016 en 18th Street Arts Center, Santa Monica, otorgada por el LACMA.

Actualmente colabora con las revistas digitales *Campo de relámpagos* en la sección *Máquinas de visión*, *Tráfico Visual* y CPPC web.

Angela Bonadies

The White Elephant





We watched it for a long time from the outside
and pondered its form.

The altered grid represented a promise that had cracked or was
mere fiction
and that revealed on its surface the tussle between abstract and figurative art.

We tried to get in several times,
but the rainy season started and the tide, as always, became turbulent.
it collapsed as well, of course, like many others across the country.

We finally arrived at a dilapidated red door
that led us into its body, throughout which we journeyed.

The starting point was a concrete desert,
an impressively open and clean structure,
symmetrical and substantial,
that connects several of the animal's organs,
perforated by repeated holes that shrink in perspective toward the sky
like an emptied out or inverted column.

Towards the innards the battle between shapes and shadows,
between reality and fiction emerges again,
with vehicles and objects that come from different decades, in different
states of disrepair.

The beast's stomach is broad, much larger than the rest,
guarded by sharp teeth, as if it were a jail, a church or army barracks.

There are many things on show and others that are hidden.
the brutal disproportions increased as we climbed higher
this punctured cathedral that reveals juxtaposed layers of meaning.

At several moments we beheld a sense of the “eternally unfinished” which concerned Simón Rodríguez
When he noted: “things should be half made while they are being made”.
For therein breathes the beast-cathedral of the sunny climes of
American Societies.

We found signs of a certain tropical “perseverance”,
As always occurs beneath the highways of our South American life,
Where stubborn and twisted plants and trees emerge from the gaps and joins,
Like “in the heart of darkness” but in the concrete jungle,
Greenness finds its way in and hangs down like some surprising and
ensnared presence, seeking out the light.

Worryingly precarious spaces appear, like the end of a story or “shoa”.
Endemic symptoms that have not shifted for decades
And things that “should be half made while they are being made” are left
that way forever.

We walk through cultural prehistory, and it is shocking,
In a voyage in space and an even longer trip back to a remote time.

History that is built and that comes falling down again represented
In an almost young enormous and robust body whose skeleton is
entirely broken.

Organic and pathological, bearing the marks of interventions and cuts,
The big white whale, aggrieved in its local translation,
The big white elephant, steadfast and devastating: a backdrop for battles.

And still, the romantic, exotic gaze enchanted by the magic religious system,
With the distant and untamable animal from society's prehistory,
With tribal spatial constructions inside the beast,
With the hierarchical heart of a crowned chief and subjects of nothingness.

With a state of unfinished, unnamed things.

And still there is a certain gaze through the binoculars of civilization
That applauds far-off stories of murders and rapes,
That here can only give rise to power disguised by the dogma of faith,
To the stomach that does not chew but ingurgitates, to the eyes of those
who give orders and make categories.

Inside: social classes, hierarchies, exclusion, false missions
And hundreds and thousands who need a roof over their head.

The beast disguises itself as horizontal terrain, clad in participatory camouflage.
But the truth is, there is only one head that decides what it tolerates
or desecrates and that regiments –as it does in the whole country– the
side it controls.

What's left in the organism is repelled or confined to an "other" state.
To a state of exception that could last a thousand years.
To a space-cum-nation where the beast becomes home
And where the raving plans of the shepherd-captain of souls become law.





Text of Angela Bonadies for the
audiovisual "El elefante blanco" of
Bonadies & Olavarría.

All images belong to the project La Torre
de David of Ángela Bonadies and Juan
José Olavarría.

Translation from Spanish: Lisa Blackmore

Original images are in color

Angela Bonadies lives and works in Madrid. She is an artist whose photographic work focuses on memory, archive, visibility, and invisibility of cultural structures and urban space. Among her recent exhibitions are: *Casa Tomada en Santa Fe* SITELines 2018 Biennial: *New Perspectives on Art of the Americas*; *David Alfaro Siqueiros, Tropical America + Street Meeting 1932-2016*, LA, Addaya Palma, Mallorca; *The Matter of Photography in the Americas*, Cantor Arts Center, Stanford University; *A Universal History of Infamy*, LACMA, Los Angeles and 18th Street Arts Center, Santa Monica; *West Side*, Abra Caracas Gallery; *Die Bestie und ist der Souverän / The beast is the sovereign*, WKV, Stuttgart and MACBA, Barcelona; *Global Activism*, ZKM, Karlsruhe. Angela has received the MAEC-AECID Scholarship for the Royal Academy of Spain in Rome, 2018; Artist Residency Program, Goethe- Institut Salvador-Bahia / Vila Sul, 2017; Experimental-South Latin American Scholarship 2017, Bogotá; Residency Award 2016 at 18th Street Arts Center, Santa Monica, awarded by LACMA. She currently collaborates with the digital magazines *Field of lightning* in the section *Machines of vision*, Visual Traffic and web CPPC.

Fall Semester reúne a un grupo diverso de artistas, teóricos, críticos, investigadores e individuos interesados en participar en un discurso multifacético sobre sociedad y cultura contemporánea. A través de una plataforma digital, la tercera iteración del Fall Semester, **WINTER BREAK**, aborda las intersecciones actuales de lo que constituye lo real. Después de hablar de la ciudad globalizada en su sesión inaugural en el 2014, y del ser en el 2016, esta edición se centra en la nación abatida y en aquellos directamente afectados por su agitación socio-política actual.

Fall Semester brings together a diverse group of artists, theorists, critics, researchers, and interested individuals to engage in multifaceted discourse on contemporary society and culture. Through a digital platform, the third iteration of Fall Semester, **WINTER BREAK**, addresses current intersections of what constitutes the real. After discussing the globalized city in its inaugural session in 2014, and the self in 2016, Fall Semester now turns its focus to the broken nation and those directly affected by its current social and economic turmoil.

March 2019

fallsemester.org

ISBN: 978-1-64669-607-9